Mi oración por la paz

Conexión con el capítulo

Dios quiere que tengamos una relación con él. En el sacramento de la Reconciliación, hacemos la paz con Dios y con los demás. Prometemos a Dios esforzarnos por no volver a pecar.

Agrupación

Individual

Estilo de aprendizaje

Visual

Materiales

- patrón de paloma en la página siguiente
- materiales de arte

Antes de comenzar

Haga fotocopias del patrón de la paloma, una para cada joven.

Instrucciones

Dialogue con los jóvenes sobre el hecho de que el sacramento de la Reconciliación nos trae paz al reconciliarnos con Dios. Durante el sacramento de la Reconciliación nos reunimos con un sacerdote, le comunicamos nuestros pecados y recibimos la absolución: el perdón de Dios. La Reconciliación implica oración antes, durante y después de celebrar el sacramento. La oración nos acerca más a Dios.

Distribuya las fotocopias del patrón de la paloma. Invite a los jóvenes a decorarlo. Sugiérales que escriban una oración en la paloma pidiendo a Dios que les ayude a experimentar un sentido de paz cuando celebren el sacramento de la Reconciliación. Recuerde a los jóvenes que la paloma representa tanto al Espíritu Santo como la paz.

Inclusión

Pida que los jóvenes con necesidades especiales trabajen con un compañero al momento de escribir la oración y decorar las palomas.

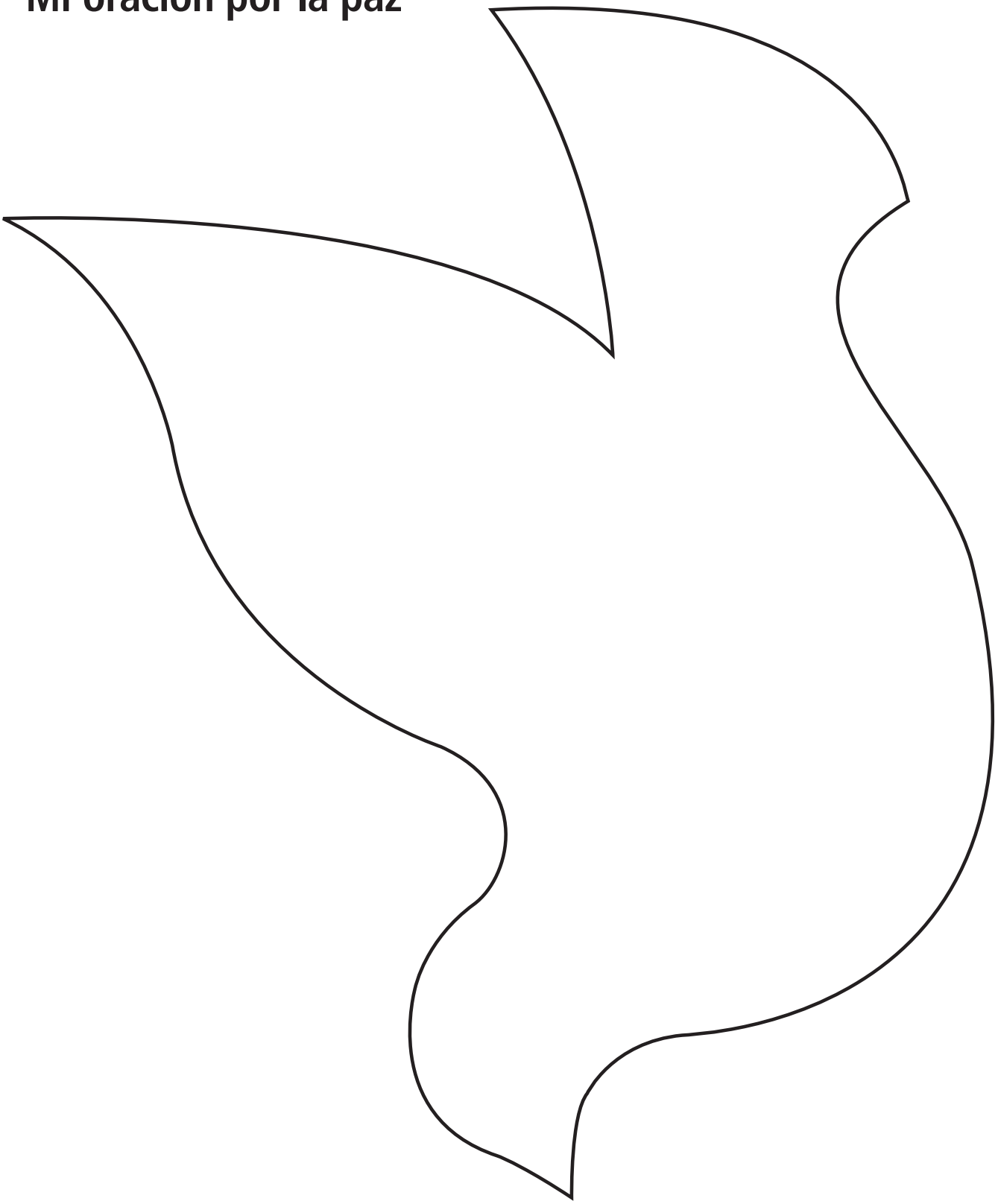
PREPARACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN

La fe en este capítulo

Los jóvenes entenderán que el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación nos trae la paz al reconciliarnos con Dios. Le pedirán a Dios que les ayude a experimentar un sentido de paz cuando celebren el sacramento de la Reconciliación.

© LoyolaPress.

Mi oración por la paz



© LoyolaPress.

La experiencia total

Conexión con el capítulo

Jesucristo es la manera más importante en la que Dios se nos revela. Recibimos el regalo más precioso de Dios —su Hijo, Jesucristo— en la Eucaristía.

Agrupación

Grupo pequeño

Estilo de aprendizaje

Auditivo

Materiales

- materiales de arte

PREPARACIÓN PARA LA EUCARISTÍA

La fe en este capítulo

Los jóvenes expresarán maneras de hacer del domingo un día de culto. Los jóvenes deberían ser capaces de expresar un entendimiento de la misa dominical y de lo que significa santificar el Día del Señor.

Instrucciones

Repase con los jóvenes que la Eucaristía es el núcleo de nuestra vida como católicos. Recuérdeles que Jesucristo está presente de manera única y real en la Eucaristía, y que el pan y el vino de la Eucaristía se transforman verdaderamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Dirija al grupo en un diálogo sobre las maneras en que se nos invita a participar en la misa, por ejemplo, cantando, orando, arrodillándonos, haciendo la Señal de la Cruz, escuchando la Palabra, haciendo ofrendas, dándonos la paz y recibiendo la Sagrada Comunión. Señale que cuando participamos de estas formas con alegría, plena y activamente, entramos en la "experiencia total" de la misa.

Organice a los jóvenes en grupos de tres o cuatro. Invite a los grupos a crear un anuncio de radio de un minuto en el que inviten a las personas de su edad a participar de la "experiencia total" de la misa dominical en la parroquia. Pida a cada grupo pequeño que presente su anuncio a todo el grupo.

Inclusión

Cree un modelo a seguir para trabajar en grupos pequeños. Promueva la colaboración y la aceptación de los diferentes estilos de comunicación como una manera de mostrar el amor de Dios.

© LoyolaPress.